

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 23-11-2025 AL 06-12-2025

Domingo 23-11-2025 – Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, ciclo C

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Reflexión bíblica.

10:45 Ensayo del coro infantil y juvenil.

11:30 Celebración de la santa misa. A continuación, bautizo de Clementina Isabel Cordero Martínez.

Miércoles 26-11-2025

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa con Hakuna.

Jueves 27-11-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Domingo 30-11-2025 – Domingo 1.º de Adviento, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión y charla con café para padres y madres.

11:30 Celebración de la santa misa con bautizo de Lucía Lins. A continuación, rezo del santo rosario.

en Lorenzkirche Nürnberg (Lorenzer Platz 1, 90403 Nürnberg)

17:00 Celebración ecuménica internacional de Adviento.

Miércoles 03-12-2025

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora Santa con Hakuna.

Jueves 04-12-2025

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Sábado 06-12-2025

en Zu den Heiligen Aposteln Büchenbach (Odenwaldallee 32, 91056 Erlangen)

16:00 Catequesis familiar. Información: cristina@wawerek-online.de



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
Tel. 0911 614031
email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com
Confesiones: domingos antes o después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h



Misión Católica de Lengua Española
— NÜRNBERG —
Katholische Spanischsprachige Mission



23 de Noviembre de 2025 - Nr. 094 Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo - Ciclo C

Lectura del segundo libro de Samuel 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron: «Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y las entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: “Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel”».

Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 121, 1bc-2. 4-5

R. Vamos alegres a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. *R.*

Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. *R.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 12-20

Hermanos:

Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios.

Alaluya: Mc 11, 9. 10

¡Bendito en que viene
en nombre del Señor!
¡Bendito el reino que llega,
el de nuestro padre David!

*Jesús, acuérdate de mí
cuando llegues a tu reino.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 23, 35-43

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús, diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero:

«Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Palabra del Señor

Estad en vela: el Señor viene



Hijos míos, comienza un tiempo nuevo, tiempo de esperanza y preparación. No dejéis que el ruido del mundo apague mi voz. Estad despiertos, porque mi venida está cerca y quiero encontraros con el corazón abierto y lleno de luz. (Mt 24,37-44)

Mirad a vuestro alrededor: tantas guerras, divisiones y odios. Yo os llamo a transformar las armas en instrumentos de paz, a caminar juntos hacia la luz que nunca se apaga. Venid, caminemos en mi luz, porque en ella hallaréis vida y consuelo. (Is 2,1-5)

Alegraos cuando os invito a mi casa, porque allí encontraréis unidad y justicia. Desead la paz, trabajad por ella, comenzando en vuestro hogar, en vuestra comunidad. Que cada paso vuestro sea un paso hacia la reconciliación. (Sal 121)

Despertad, hijos míos, porque la noche está avanzada y el día se acerca. Dejad las obras de oscuridad: la indiferencia, el egoísmo, la violencia. Vestíos de mí, revestíos de amor, para que vuestra vida sea luz en medio de tanta tiniebla. (Rom 13,11-14)

Os lo repito con amor: estad en vela. No temáis, pero no os durmáis. Vigilad con esperanza, servid con alegría, amad sin medida. Así, cuando llegue la hora, os encontraré preparados y llenos de paz. (Mt 24,37-44)

Hijos míos, no os dejéis engañar por la falsa seguridad del mundo. Así como en los días de Noé, muchos vivían distraídos, pensando que todo seguiría igual. Hoy también hay quienes se pierden en la prisa, en el consumo y en la indiferencia. Yo os llamo a vivir con el corazón vigilante, atentos a mi presencia en cada gesto de amor y justicia. No temáis la incertidumbre: mi venida es promesa de vida y esperanza para quienes perseveran en la fe. (Mt 24,37-44).

Señor Jesús, enséñanos a amarnos y reconciliarnos como hermanos en tu Iglesia. Que cada palabra y cada gesto nuestro construya unidad, paz y servicio para tu Reino. Amén.